UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformacion De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene El Govierno Espiritval Del Alma

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitvlo V. Del amor firme, seguro, y de assiento que nace de verse el alma amparada de la sombra de la diuinidad, y de ordinario la suele Dios dar à los que han perseuerado en su amor, y padecido ...

urn:nbn:de:hbz:466:1-41372

Visual Library

CAPITVLO V.

Del amor firme, seguro, y de asiento que nace de verse el alma amparada de la sombra de la diuinidad, y de ordinario la suele Dios dar à los que han perseuerado en su amor, y padecido trabajos por el; y del fruto grande que deste amor viene.

Senteme à la sombra del que desseaua, y su fruto es dulce para mi garganta.

AGora preguntemos à la Esposa, y sepamos desta bendita alma, llegada à esta boca diuina, y sustentada à estos pechos celestiales (para que sepamos si el Señor nos llega alguna vez à tan gran merced) que hemos de hazer? ò como hemos de estar? que hemos de dezir? Lo que nos dize, es: *Assenteme à la sombra de aquel à quien desseaua, y su fruto es dulce para mi garganta. Metiòme el Rey en la bodega del vino, y ordenò en mi la caridad.* Dize: *Assenteme à la sombra del que auia desseado.*

O valgame Dios, que metida està esta alma, y abrasada en el mesmo Sol! Dize, que se assentò à la sombra del que auia desseado. Aqui le llama Sol, y le llama arbol, ò mançano: y dize, que es su fruta dulce para su garganta. O almas que teneys oracion, gustad de todas estas palabras. De que manera podemos considerar à nuestro Señor? que differencia de manjares podemos hazer del? Es manà, que sabe conforme à lo que queremos que sepa. O

que

que ſombra eſta tan celeſtial,y quien ſupiera dezir lo que deſto le da à entender el Señor! Acuerdome quando el Angel dixo à la Virgen ſacratiſſima nueſtra Señora: *La virtud del Altiſſimo te harà ſombra.* Que amparada ſe deue ver vn alma, quando el Señor la pone en eſta grandeza? con razon ſe puede aſſentar y aſſegurar.

Y agora notad, que por la mayor parte, y caſi ſiempre (ſino es alguna perſona, à quien quiere nueſtro Señor hazer algun ſeñalado llamamiento; como hizo à ſan Pablo,que le puſo luego en la cumbre de la contemplacion: y ſe le apareciò, y hablò demanera,que quedò bien enſalçado) deſde luego no da Dios eſtos regalos tan ſubidos, ni haze tan grandes mercedes; ſino à perſonas que han mucho trabajado en ſu ſeruicio, y deſſeado ſu amor,y procurado diſponerſe,para que ſean agradables à ſu Mageſtad en todas ſus coſas, y canſadas en grandes años de las coſas del mundo, que eſtas tales ſe aſſientan en la verdad: no buſcan en otra parte ſu conſuelo,ſoſſiego, ni deſcanſo, ſino adonde entienden que con verdad le pueden tener: ponenſe debaxo del amparo del Señor, no quieren otro.

Y que bien hazen de fiarſe de ſu Mageſtad, que aſſi como lo han deſſeado, lo cumple. Y que venturoſa es el alma,que merece llegar à eſtar debaxo de ſu ſombra; aun para coſas que ſe pueden acà ver,

que

que para lo que el alma puede entender, es otra cosa, segun he entendido muchas vezes. Parece que estando el alma en el deleyte que queda dicho, se siente estar toda engolfada y amparada con vna sombra y manera de nube de la Diuinidad; de donde vienen influencias, y rozio tan deleytoso, que bien y con razon quita el cansancio, que le han dado las cosas del mundo.

Entonces siente vna manera de descanso, que aun la cansa el auer de resollar; y tiene las potencias tan sossegadas y quietas, que aun vn pensamiento (aunque sea bueno) no le querria admitir la voluntad: ni le admite por via de inquirirle, ni procurarle. No ha menester menear la mano, ni leuantarse (digo la consideracion) para nada: porque cortado y guisado, y aun comido, le da el Señor de la fruta del mançano à que le compara su amada, y assi dize, *que su fruto es dulce para su garganta.*

Porque aqui todo es gustar, sin ningun trabajo, de las potencias, y esta sombra de la Diuinidad; que bien se dize sombra, porque con claridad no la podemos acà ver, sino debaxo desta nube, hasta que el Sol resplandeciente embie, por medio del amor, vna noticia, de que està tan junto su Magestad, que no se puede dezir, ni es possible. Sè yo, que quien huuiere passado por ello, entenderà quan verdaderamente se puede dar aqui este sentido à estas palabras que dize la Esposa.

Pareceme

Pareceme à mi, que el Espiritu santo deue ser medianero entre el alma y Dios, y es el que la mueue con tan ardientes desseos, que la haze encender el fuego soberano que tan cerca està. O Señor, que son aqui las misericordias que vsays con el alma! seays bendito y alabado para siempre, que tan buen amador soys. O Dios mio, y Criador mio, es possible que ay alguien que no os ame? porque no merece conoceros. Como baxa sus ramas este diuino mançano, para que coja el alma las mançanas; considerando sus grandezas, y las muchedumbres de sus misericordias que ha vsado con ella, y que vea y goze del fruto que sacò Iesu Christo nuestro Señor de su Passion, regando este arbol con su Sangre preciosa, con tan admirable amor.

CAPITVLO VI.

Del amor fuerte de suspension y arrobamientos. En el qual pareciendo al alma que no haze nada (sin entender como, ni de que manera) la ordena Dios la caridad, dandole virtudes heroïcas con aprouechamiento grande de su espiritu.

Metiòme el Rey en la bodega del vino, y ordenò en mi la caridad.

ANtes de agora dize el alma, que gozaua del mantenimiento de los pechos diuinos, como principiante en recebir estas mercedes, y la susten-